

Mazen destituye a tres mandos policiales tras los bombardeos de colonias judías

Israel no contestará a los ataques para ver si las medidas del presidente palestino son efectivas

El primer ministro Sharon estudia poner en libertad a un «pequeño número» de prisioneros con delitos de sangre



Uno de los cohetes de fabricación casera de Hamas. / T. ABAYOV-AP

EUGENIO GARCÍA GASCÓN
CORRESPONSAL EN JERUSALÉN

Milicianos de Hamas dispararon ayer medio centenar cohetes y granadas de mortero contra varios asentamientos judíos de la franja de Gaza provocando una respuesta inmediata del presidente palestino, Mahmud Abbas (Abu Mazen), quien destituyó a tres altos cargos de la policía por no haberlo impedido.

El bombardeo, que solo causó pequeños daños materiales en una casa, se produjo menos de 48 horas después de que Abu Mazen y el primer ministro israelí, Ariel Sharon, acordaran un alto el fuego general en la cumbre de Sharm el Sheij. Hamas justificó el ataque diciendo que la tregua la había roto Israel el día anterior, cuando los soldados mataron a un civil palestino que se encontraba en las proximidades de una colonia judía y a un segundo civil en otro incidente.

Los fundamentalistas no han aceptado formalmente el alto el fuego pero lo han respetado desde el mes de enero salvo en contadas excepciones que han explicado como represalias a operaciones del ejército. Yibril Rayub, consejero de Abu Mazen para asuntos de seguridad, criticó los

Suspendida una reunión entre israelíes y palestinos

bombardeos y los calificó de «inaceptables». «Las respuestas de Hamas a los ataques israelíes son inaceptables ya que Hamas no puede decidir cómo se ha de responder a esos ataques».

La oficina del presidente palestino dijo que Abu Mazen «ha dado orden a los jefes de la seguridad para que asuman sus responsabilidades y eviten cualquier violación de los acuerdos con el fin de proteger los intereses nacionales». «La dirección también está estudiando una serie de medidas y decisiones para restaurar el orden y el gobierno de la ley», añadía el comunicado.

Destituciones

Los tres altos mandos destituidos son Abdel Razaq al Mayaida, jefe de la seguridad pública para Cisjordania y la franja de Gaza, lo que en la práctica lo convertía en el número uno de la seguridad palestina; Saeb al Ayez, jefe de la policía de la ANP, y Omar Ashur, jefe de las fuerzas de seguridad en el sur de la franja de Gaza. Otros mandos de rango medio también han sido destituidos o han dimitido.

El secretario del Gobierno palestino, Hasan Abu Libda, insistió en que Abu Mazen «ha adoptado estas medidas de castigo contra funcionarios que no han asumido sus responsabilidades, lo que ha conducido a los últimos incidentes en la franja de Gaza».

En medios gubernamentales israelíes se indicó ayer que el ejército, de momento, no va a responder a los ataques y va a dar tiempo a Abu Mazen para que ponga orden pues se considera que el presidente palestino es el primer interesado en acabar con esos ataques para iniciar negociaciones sobre el plan de paz conocido como Hoja de Ruta. Los israelíes suspendieron una reunión que debían haber celebrado ayer con los palestinos y están a la espera de comprobar si las

medidas que ha adoptado Abu Mazen resultan ser eficaces.

A fines de enero, Hamas y Yihad Islámica se habían comprometido a no atacar objetivos israelíes, pero los fundamentalistas siempre sostuvieron que si Israel atacaba o llevaba a cabo incursiones sus milicianos tomarían represalias, y eso es lo que ocurrió.

En otro incidente que ocurrió en el centro de Gaza un nutrido grupo de milicianos entraron en la cárcel y liberaron a otros milicianos después de un tiroteo con la policía. «Se trata de sucesos muy peligrosos que menoscaban la legitimidad de la ANP», explicó Abu Libda.

En declaraciones a un diario hebreo, Sharon señaló que va a considerar poner en libertad a un «pequeño número» de prisioneros palestinos que fueron condenados por ataques en los que murieron israelíes, puesto que Abu Mazen le dijo en Sharm el Sheij que esta cuestión es de gran importancia para los palestinos.

No al referéndum

Sharon expresó su rotundo rechazo a la celebración de un referéndum sobre el plan de desconexión, que prevé la retirada de Israel de la franja de Gaza, y de cuatro asentamientos en el norte de Cisjordania, en declaraciones al diario 'Haaretz'.

Según Sharon, la celebración de un referéndum sobre el plan de desconexión, que exigen las organizaciones derechistas que hacen campaña en contra de la retirada, es una medida destinada a evitar su aplicación, según informa Efe.

«Estáramos ocupados con ese asunto un año entero lo que supondría una pérdida de tiempo intolerable», pues, además, «durante ese tiempo la incitación se intensificaría y nos encontraríamos en uno de los periodos de más tensión», añadió.

Israel cierra el paso a los trabajadores palestinos de la franja de Gaza

EFE GAZA

Las autoridades israelíes no permitieron ayer la entrada en Israel por el paso fronterizo de Erez a trabajadores palestinos de la franja de Gaza, según informaron fuentes oficiales palestinas. Ese cruce tan solo lo franqueó un selecto grupo de 34 comerciantes y 75 directivos palestinos de la zona industrial de Erez, además de 25 enfermos que acudían a hospitales israelíes, pero ningún trabajador, añadieron las fuentes. En un principio, las fuerzas israelíes de seguridad tenían previsto permitir ayer la entrada en territorio de Israel a unos mil obreros palestinos de la franja de Gaza.

Al parecer, la adopción de esta medida fue decidida durante la reunión que presidió ayer por la mañana el primer ministro israelí, Ariel Sharon, con el comité ministerial de seguridad.

En un principio, Sharon tenía planeado presentar en la reunión, prevista desde el miércoles, los resultados cosechados en la cumbre de Sharm el Sheij en Egipto, pero tras los ataques de ayer en la franja de Gaza, la reunión se centró de manera exclusiva en el repunte de la violencia.

A la reunión asistieron además de Sharon, el viceprimer ministro, Simon Peres; el ministro de Defensa, Shaul Mofaz; el ministro de Finanzas, Benjamin



Trabajadores palestinos a los que no se les permitió el acceso a territorio israelí. / MOHAMMED SABER-EFE

Netanyahu, y el ministro sin cartera, Haim Ramon. El segundo viceprimer ministro, Ehud Olmert, que también forma parte

del comité, no asistió por encontrarse fuera del país.

Según publicó ayer la edición electrónica del diario israelí

'Haaretz', que citaba fuentes palestinas, estas desconocían si Israel pensaba volver a convocar la reunión prevista.